

40 años bailando Salsa en Cali: investigación, comunicación y cultura

40 years dancing Salsa in Cali: Research, communication and culture

COLCIENCIAS TIPO 1. ARTÍCULO ORIGINAL

RECIBIDO: DICIEMBRE 2, 2014; ACEPTADO: DICIEMBRE 28, 2014

Diego Fernando Guzmán, M.Ed

Diego.guzman03@usc.edu.co

Camilia Gómez Cotta, Ph.D(c)

camilia.gomez00@usc.edu.co

Angélica María Sánchez

angelsa8@gmail.com

Universidad Santiago de Cali, Colombia

Resumen

Este artículo da cuenta de parte de los hallazgos del proyecto liderado por el semillero de investigación «teXXIdos», de la Universidad Santiago de Cali, denominado «40 Años Bailando Salsa en Cali». La investigación, realizada durante 2013, trabajó en torno de la memoria urbana de Cali, a través de diversas estrategias, de investigación propiamente dicha y de investigación formativa, para reconocer en la salsa, a una de las prácticas culturales más representativas de Cali, en los últimos cuarenta años.

Palabras Clave

Salsa; bailadores; Cali; comunicación; cultura; investigación formativa.

Abstract

This paper reports most of the research findings of «40 años Bailando Salsa en Cali» [40 Years Dancing Salsa in Cali], project implemented by the hotbed of research «teXXIdos» attached to the Faculty of Communication and Advertising at the Universidad Santiago de Cali (Colombia). This research, developed during 2013, went around the urban memory of Cali, by several research strategies –including formative research–, to recognize the Salsa as one of the most representatives cultural practices from Cali, over the last 40 years.

Keywords

Salsa; dancers; Cali; communication; culture; formative research.

El artículo hace parte de los resultados de la investigación *40 años bailando Salsa en Cali*, realizado por el Grupo de Investigación en Comunicación y Publicidad, GICOMPU, de la Facultad de Comunicación y Publicidad de la Universidad Santiago de Cali. Los autores agradecen a Luisa Bolaños, Ana María Ramos, Lorena Vargas, Felipe Gómez y Adriana Gómez, miembros del semillero de investigación TeXXIdos, por su participación en el proyecto. El Proyecto hace parte de la línea de investigación «Cultura, Memoria y Educación».

I. INTRODUCCIÓN / MÉTODO

¿Cuál es la imagen que de la ciudad de Santiago de Cali se guarda en la memoria colectiva en los últimos cuarenta años? ¿Cómo la salsa ha contribuido a dicha memoria? ¿Cómo aportar desde el campo de la comunicación y la publicidad, para que la ciudad misma conozca sobre la práctica de la salsa como baile?

Varias pueden ser las aproximaciones: desde la disciplina histórica o a través de exploraciones que vinculan la comunicación, la salsa y la vida popular como las propuestas por investigadores Humberto Valverde (1971, 1979, 2001) y Alejandro Ulloa; este último con los resultados de las investigaciones realizadas desde hace 30 años en la Escuela de Comunicación Social de la Universidad del Valle (Cali, Colombia), ampliamente documentadas en los libros «La Salsa en Cali» (Ulloa, 1992), «El Baile un Lenguaje del Cuerpo» (Ulloa, 2003) y «La Salsa en Discusión: Música Popular e Historia Cultural» (Ulloa, 2009). Otra arista la proporcionan narrativas como la de Andrés Caicedo (1977), en el emblemático libro juvenil, aún vigente, «Que Viva la Música».

Otro acercamiento lo posibilitan los bailarines de salsa. Y este es el punto de partida de la investigación «40 Años Bailando Salsa en Cali», procurando una mirada complementaria a la caracterización tradicional de esta práctica cultural, en la cual el mayor peso narrativo recae sobre los cantantes, las orquestas, las empresas discográficas o –recientemente– las escuelas de baile. El interés es hacer memoria desde los barrios y sus recuerdos, retomando a Maurice Halbwach (2004, p.111):

De cada época de nuestra vida, guardamos algunos recuerdos, sin cesar reproducidos, y a través de los cuales se perpetúa, como por efecto de una filiación continua, el sentimiento de nuestra identidad. Pero, precisamente porque son repeticiones, porque esos recuerdos han sido conducidos a sistemas de nociones muy diferentes, en las diversas épocas de nuestra vida, éstos han perdido su forma y su aspecto de antaño. No son las vértebras intactas de animales fósiles las que permitirían por sí mismas reconstituir el ser del cual ellas formaron parte en el pasado...y, que, solamente porque tienen todavía en rasgos borrosos los vestigios de

viejos caracteres, certifican su antigüedad que ni su forma, ni su aspecto dejarían adivinar.

De aquí el enfoque: hallar en la ciudad, recuerdos y memorias latentes. Las voces y los testimonios de esos bailarines anónimos, de los testigos perpetuos de una ciudad salsera que ha residido en barrios populares.

De manera complementaria, se siguió el rastro a través de fuentes poco auscultadas, como la prensa regional escrita. A partir de tales indagaciones, se generaron escenarios y productos de memoria que posibilitaron reconstruir un tiempo pasado y reciente de Cali, logrando un entrecruzamiento de comunicación, cultura y ciudad.

La línea de tiempo temática –los puntos de partida y de llegada– fue trazada, a manera de contexto histórico, entre los VI Juegos Panamericanos de 1971 y los IX *World Games* de 2013.

Los objetivos se construyeron junto con estudiantes que en su proceso de investigación formativa contribuyeron en la re-construcción de la memoria urbana de Cali, tomando la salsa como pretexto pedagógico. De manera paralela, se fortaleció el análisis de medios, asumiendo como archivo el diario de circulación regional «El País». se incentivó con lo anterior la producción de contenido y el diseño de productos comunicativos y publicitarios que permitieron recrear la salsa como una expresión de la cultura popular caleña.

El método exploratorio en comunicación y publicidad es tributario de disciplinas y formas de investigar que han privilegiado los observatorios de medios como instrumentos para recolección de información como la historia, la educación, etc. En estos legados pueden rastrearse elementos de la semiología y el análisis de contenidos, así como una herencia positivista en la valoración suprema de los resultados numéricos y en las descripciones que limitan análisis más profundos.

Paralelo a ellos, también se destacan observatorios de prensa en Francia, el observatorio de comunicación política en Turín, «The Nationwide Audience: Structuring and decoding», que realizaría David Morley (1980), siguiendo el proceso de decodificación propuesto por Stuart Hall (1980), todos con una perspectiva más crítica, con enfoque cultural, que han nutrido con una mirada holística a los temas comunicacionales en el análisis de medios. Este ha sido el enfoque privilegiado por esta investigación.

Por otro lado, se incluyó el aporte del periodismo de investigación, el cual posibilita maneras más contemporáneas de presentar resultados de investigación.

Coherente con lo expuesto, el proyecto se enmarcó en los postulados de la investigación aplicada –incluyendo elementos conceptuales– y de las técnicas de investigación coherentes con esta perspectiva. Desde la triangulación se complementó el diseño metodológico, tanto en la concepción expuesta, como en los métodos y técnicas de investigación, en tanto cuando se habla de triangulación, se hace referencia a la utilización de diversos tipos de métodos, perspectivas o datos, en una misma investigación.

El origen del término, tal como se utiliza en las Ciencias Sociales, se encuentra en la propuesta de operacionalismo múltiple de Campbell y Kiske (1959). Posteriormente, Denzin (2009) ampliaría el concepto al identificar cuatro tipos de triangulación, en su acepción más amplia, de utilización simultánea en una misma investigación de diversos tipos de métodos o datos:

- triangulación de datos, uso de diversas fuentes de datos en un estudio;
- triangulación de investigadores, participación de diferentes investigadores o evaluadores en la realización de un mismo proyecto;
- triangulación teórica, uso de perspectivas múltiples para interpretar un conjunto determinado de datos; y
- triangulación metodológica, uso de técnicas múltiples para estudiar un solo problema. (Berganza & Ruiz-San-Román, 2005, p.34).

La metodología incluyó, como estrategia pedagógica intra-aula, una serie de ejercicios y técnicas de formación investigativa, logrando la articulación del proyecto con los contenidos propios de cada syllabus. Se logró la aproximación del mundo académico con el contexto de ciudad, al tiempo que se generaron grupos de discusión y de trabajo investigativo que enriquecieron los procesos formativos y los resultados de investigación con el campo creativo de la comunicación y la publicidad.

II. ACERCA DE LOS HALLAZGOS

Amparo Arrebato le llaman / siempre que la ven pasar / esa negra tiene fama / de Colombia a Panamá / Amparo enreda a los hombres / y los sabe controlar /Amparo

Arrebato le llaman/ la negra más popular (Ray & Cruz, 1970).

Como los dulces, el pandebono, las macetas y el manjarblanco, la salsa es una de las prácticas culturales más populares y emblemáticas de Cali. Varios estudios y estudiosos han trabajado el tema desde diversas perspectivas:

- la historia de la salsa y su repercusión en Cali;
- las orquestas de salsa, los inicios y los lugares públicos, como: Honka Monka, Séptimo Cielo, Escalinata, La Manzana, Don José, Changó, Agapito);
- los espacios de ciudad, como los barrios populares caleños: Obrero, Calima, Floralia, Alfonso López);
- la relación de los grupos musicales salseros con los dineros, testaferros y patrones del narcotráfico; y
- las diversas biografías de grupos musicales (e.g., Fania All Stars, Buenavista Social Club, Guayacán, Grupo Niche) y de cantantes (como Héctor Lavoe, quien en la década del setenta generó varios vínculos afectivos y musicales con la ciudad).

El enfoque de esta investigación recorre, desde los barrios de la ciudad, al salsero anónimo, al bailaror que desde la década del setenta ha azotado baldosa en agualulos¹, verbenas, calles y discotecas, y en las Ferias de Cali, imprimiendo, a punta de paso, una de las características que hacen de la Sultana del Valle² una de los destinos turísticos más apetecibles para gozar la vida bailando salsa.

Las siguientes secciones presentan, a grandes rasgos los hallazgos de la investigación, comprendidos en grandes momentos de acercamiento a la temática investigada.

III. ANÁLISIS DE MEDIOS: 40 AÑOS DE PIEZAS PERIODÍSTICAS

El seguimiento que en prensa se realizó, contó con la participación activa de los integrantes del semillero TeXXIdos, desarrollado en la hemeroteca de la Biblioteca Departamental «Jorge Garcés Borrero», consignando en

¹ El termino agualulo o aguaelulo forma parte de la identidad cultural de los caleños. Así se denominó, en la década del 70, a las fiestas –sin licor– que se desarrollaban en las salas y en las calles, en las que la protagonista importante y permanente era la salsa. En estos a los momentos de encuentro social, sus asistentes acompañaban el baile con el tradicional e identitario jugo de lulo, tradicional de la ciudad.

² Nombre con el que se conoce a la ciudad de Cali.

170 fichas de análisis documental³, las piezas periodísticas que destacaban al bailarador anónimo en los meses de diciembre, entre los años 1971 y 2012, en *El País*, el diario regional de mayor circulación.

¿Por qué sólo diciembre? Porque esta es una investigación cualitativa que apunta a la descripción de la práctica del baile de la salsa y centra su atención en el mes en que más se despliega, de forma popular y urbana, el bailarador. ¿por qué entre 1971 y 2012? por su articulación con dos momentos destacados de la ciudad, los VI Juegos Panamericanos de 1971 y los IX Juegos Mundiales de 2013.

Durante el periodo de estudio, la «Feria de Cali» –que tuvo su inicio en diciembre de 1957 y se ha celebrado ininterrumpidamente durante ese mismo mes hasta el presente–, se ha ido transformando en su configuración, estructura y participación ciudadana. En el marco de tiempo propuesto se observó su evolución y popularización, gracias, entre otros aspectos, al aporte del bailarador anónimo.

El análisis de las fichas periodísticas permitió generar las reflexiones sobre el bailarador de salsa caleña y su relación cultural con la ciudad. En este sentido la investigación expone por cada década los principales hallazgos.

IV. LOS 70: AZOTANDO BALDOSA, ABRIENDO ESPACIOS, CELEBRANDO EN CALLES

Durante el mes de diciembre la ciudad parece convertirse en una pista de baile. Recordaba la periodista Gloria Chaparro (1989) que la identidad musical de los caleños la desató Pacho Galán con su «Boquita Salá» (Galán & Vidal, 1954), desde 1957, cuando se rediseñaban los antiguos carnavales, convirtiéndolos, desde este año, en Feria; de esta manera de la rumba y el baile, han dado testimonio todas las orquestas que han pasado por Cali.

En cuanto a los escenarios de ciudad, debe recordarse que en el Puente Ortiz se dio comienzo a la primera Feria de Cali. En 1957, el Parque La María albergó las primeras casetas. Para la década del sesenta, la música más popular era la charanga y la pachanga; es en esta época cuando inician los primeros reinados populares en los barrios de la

ciudad. Entre los años 72 y 75, la *reina* de la Feria de Cali era Celia Cruz con su son. ¡Comienzan a llegar las orquestas!

Especial atención debe tenerse en esta década con la *Fiesta de los Colores*, organizada por *El País* y la emisora de radio *La Voz del País*, evento que tuvo en el *Teatro al Aire Libre Los Cristales*, uno de los epicentros de las celebraciones populares más importantes de la época.

Se debe recordar que la salsa llegó a Cali desde el Pacífico, gracias a su conexión con el puerto de Buenaventura. Al parecer, este hecho fue clave en la consecución del material discográfico y decisivo en la paulatina difusión adelantada por diferentes agentes culturales: radiodifusores, melómanos, coleccionistas y propietarios de lugares públicos, entre otros. Y es así como los medios de comunicación, en especial la prensa y la radio, con su masificación, han cumplido un papel fundamental en la creación del imaginario de la ciudad, como la *Capital de la Salsa*.

Las década de 1970 representó para Cali un período de gran agitación cultural, con las transformaciones vividas entonces por la ciudad y la creciente intervención de la salsa como un elemento cultural que llegó para arraigarse y formar parte del imaginario urbano de la Cali. Los caleños de los 70 encontraron en la salsa un rico sistema de modos culturales que permitió la expresión de hombres y mujeres en búsqueda de identidades propias. En este proceso jugó un papel vital la salsa, para la época un nuevo ritmo a nivel mundial, portavoz de nuevos modos culturales.

V. LOS 80: RUMBA, SALSA Y PACHANGA

Orquestas como el Grupo Niche, en la década del ochenta, vislumbran a la salsa, que ya llega a los barrios populares y corregimientos como un elemento de identidad cultural de la ciudad. La salsa se consagra en el Festival de Orquestas. Entre tanto, se observa un contraste entre las celebraciones de la elite, por medio de elegantes cocteles en clubes y corridas de toros, y los eventos populares, con verbenas populares y presentaciones o conciertos en el teatro al aire libre Los Cristales y en los barrios populares.

La Feria de Cali se vivía y la salsa se bailaba en las verbenas, cuando sacaban el equipo al andén, para ver cuál era el más grande. Barrios como el Obrero era uno de los espacios organizados para esparcimiento de la Feria de Cali. Los artistas se podían ver gratuitamente, disfrutando

³ Las fichas de prensa diligenciadas por los estudiantes del Semillero de Investigación TeXXIdos, hacen parte de los hallazgos de la investigación y se encuentran como anexos en la carpeta digital del archivo de proyectos del grupo de investigación en comunicación y publicidad GICOMPU de la Universidad Santiago de Cali.

del espectáculo de orquestas, comparsas y del bailarón anónimo. Otro escenario de ciudad es el Gimnasio del Pueblo, con motivo de la gran fiesta americana, en el marco de la gesta deportiva de los Juegos Panamericanos. De esta manera, la feria recogió elementos no sólo de elementos y expresiones populares, sino también del contexto internacional que vivía la ciudad.

Son las verbenas populares las tienen su inicio y aún continúan desarrollándose en los barrios populares de la ciudad, se constituyen sin lugar a dudas en uno de los espacios culturales más representativos tanto de las diversas versiones de la Feria de Cali, como de los bailarones anónimos. Las verbenas de los barrios caleños son las primeras escuelas de baile del bailarón de salsa caleño.

Las noticias de la época destacan las verbenas que se realizan durante la Feria de Cali. En ellas empezaron a ser reconocidos los bailarones, uno de ellos, Jesús María Solarte quien después de ganar diferentes concursos de este género en concursos inter-barrios, dejaría consignado en una entrevista para el Diario El País, que el secreto de bailar salsa era hacerlo *sin negligencia*. Afirmaba también que tenía su propio estilo. Solarte comparaba el baile entre caleños y caleñas, expresando que los hombres bailaban mejor que las mujeres, porque ellas no llevaban el *compas* del baile, con excepción de Amparo Arrebato, quien para él era la única mujer que sabía bailar salsa *como se debe*.

En la década del ochenta se empieza a abrir paso la migración social al suroriente de la ciudad, poblando lo que hoy se conoce como El Distrito, la calle de la feria, las orquestas y el bailarón anónimo, esperando. En esta década, las casetas dejaron de ser el único escenario de la rumba popular, empezó un paulatino proceso de modernización y transformación en industria cultural. Los altos costos de las entradas y el consumo impulsaron y popularización a las verbenas barriales, las cuales se constituyeron en escenarios naturales de los caleños, por tener como particularidad la música gratis y el trago compartido entre vecinos y asistentes. Eran eventos de concentración masiva en cualquiera de los barrios que se escogieron para ello, Mariano Ramos, Siloé, Andrés Sanín, Panamericano y Popular, entre otros.

Para la década del ochenta, el surgimiento de orquestas locales fue importante. Uno de los pilares de la salsa caleña fue el Grupo Niche, con su éxito Buenaventura y Caney (Varela, 1981), en la Feria de 1983, en la cual, según

muestras filmicas de los conciertos, el bailarón anónimo era fuerte protagonista en estos escenarios.

El inicio de eventos masivos de concentración salsera como, el *Festival de Orquestas*, el concurso de *Los Duros de la Salsa* y el *Festival de Comparsas* —que representa un inicio para las escuelas de salsa—; y el salto de algunos de los bailarones anónimos, contribuyeron a construir el imaginario cultural del bailarín de salsa caleña, rico en trajes brillantes y en la ejecución de pasos agigantados.

La investigación logró encontrar, desde el análisis periodístico de reportajes y artículos en el periódico El País, titulares que hacen referencia a la manera en que se goza la salsa y se genera ese estilo particular de bailar salsa en Cali, pasos y compases que sólo se dan en nuestra ciudad. Las notas de prensa de la época daban cuenta de la manera en que los bailarones surgían, espontáneamente, en los barrios populares; sin embargo, ya se mencionaba que ello podría cambiar si los entonces nacientes proyectos de escuelas de salsa tenían éxito, algo que hoy en día es fácil evidenciar.

En 1989 la prensa titula: «Testimonio de 31 ferias. Cali, una pista para la rumba». Esto es un homenaje a los miles de bailarones anónimos que las emplean y las hacen suyas, re-significando las mediaciones sociales a través de la práctica de la salsa en calles, verbenas y espectáculos de ciudad durante la feria. Señala la pieza periodística:

La muchedumbre se reunió en los 3km de la Calle de la Feria (calle quinta). Hubo cinco tarimas en las que se presentaron las orquestas. Las personas tomaron licor, bailaron, gritaron, sudaron, con el sonido del bongo, *era el Saoco de los colombianos*. Llegó gente del barrio Obrero, La Floresta y de los corregimientos vecinos. El relato cuenta como, simultáneamente, en cada tarima se presentaban orquestas diferentes. La periodista define aquel evento como *una noche de derroche musical*. La asistencia al Parque Panamericano descendió, pero en el resto de la Quinta se mantuvo (Chaparro, 1989).

Las verbenas, decía Medardo Arias (citado por Chaparro, 1989) eran la muestra del *apego del caleño a los espacios urbanos*, que *la salsa reina en Cali*, eran espacios-testimonio de la *memoria uterina salsera*, donde no había lugar para el baile acrobático, porque el problema del baile

de ahora, según opiniones del bailarín anónimo *es que quitaron los pies de suelo*.

VI. LA DÉCADA DEL 90: LA FERIA, LAS VERBENAS Y EL BOOM DE LAS ORQUESTAS DE SALSA

Junto con el *Festival de Orquestas* y la normalización de la feria entre el 25 y el 30 de diciembre, las verbenas barriales, se convierten en los escenarios de las orquestas nacionales e internacionales. Tienen lugar también los últimos años de la *Calle de la Feria*. Con el Distrito, ahora plenamente reconocido e incorporado a los eventos de la Feria, se desarrolla en 1990 la V Feria en el Distrito de Aguablanca.

Los diarios de la época destacaban como la Feria había sido la excusa perfecta para que los habitantes del sector olvidaran su problemática —la ausencia de alcantarillado, los inconvenientes que tenían con el servicio eléctrico—. La apertura se hizo en el sector de Comuneros, donde a pesar de la lluvia y el barro, las personas bailaron, y las candidatas al reinado se hicieron presentes.

La verbena en Alfonso López fue la primera verbena programada en el marco de la Feria de Cali. con todo y un fuerte aguacero, más de 2.000 personas asistieron y se ubicaron a lo largo de las cuadras, cerca de la carrera séptima con calle 70. Para la ocasión se instaló una gran tarima para la presentación de las orquestas. Esta feria marcó el retorno de las verbenas populares, en sustitución de la fallida Calle de la Feria, paradójicamente el mismo evento por el que atrás, se había suspendido la programación de verbenas.

En 1991, por medio de salsotecas —entre ellas, La Barola, la Poncaña, El Verdadero Son, Mulenza, Caney, Olafo, Nuestra Herencia, Tin Tin Deo y la Taberna Latina—, la XXXIV Feria de Cali permitió *desempolvar* colecciones de discos en el Parque Panamericano. Al evento asistieron directores de orquesta y grupos musicales.

Este año la rumba regresó a las esquinas de los barrios. Se diversificó la Calle de la Feria y se eliminó de la programación a la calle quinta. La feria se vivía en terrazas, camionetas, esquinas, parques, calles, plazuelas y canchas de fútbol de los barrios populares.

Durante la Feria, Cali se convierte en esta década en una *gran pista de baile*, donde hay música las 24 horas. La asistencia a todos los espectáculos es masiva. Se resalta la feria que se vive en el Distrito de Aguablanca, pues contribuye a esta gran pista de baile, al igual que las casetas,

ubicadas en el Norte y Sur de la ciudad y en el *Parque de la Caña*.

La salsa forma parte de la cultura popular, pero las elites, poco a poco, identifican en ella un negocio gigantesco. Así, empezarán a apoderarse de este género musical, ignorando que es en lo popular donde se engendra la salsa. La brecha entre la *alta cultura* y la cultura popular crece con el tiempo. Con tres verbenas en una noche.

Tres elementos culturales de esta década, con relación al baile de la salsa en Cali, se deben tener en cuenta: El regreso de las verbenas a los barrios populares, la invasión de orquestas y la salsa romántica o salsa de alcoba.

El regreso de las verbenas a los barrios populares

Aunque se realizaban desde muchos años atrás, en 1990 la meta mayor era que los barrios populares volvieran a ser el centro de atención, con sus grandes verbenas. Se trató de reivindicarlas como los eventos más populares, rumberos y salseros, sin dejar de un lado eventos como el *Festival de Orquestas*. Aguablanca sin duda es uno de los sectores más populares, su *Feria del Distrito* contribuyó al fortalecimiento de las verbenas populares. Entre los barrios que gozaban de las verbenas se puede nombrar a: Villa Colombia, Siloé, Terrón Colorado, Calima, El Diamante, El Troncal, Las Américas y Alfonso López.

Las personas preferían asistir a la rumba en las calles de los barrios, pues en los barrios se gozaba más, la rumba era diferente, la gente bailaba sin importarle el fuerte sol, la fuerte lluvia o el barro. Es en la barriada caleña el lugar en el cual la salsa encuentra su hogar y su mayor aceptación.

Invasión de Orquestas

Los 90 se caracterizan principalmente por la gran cantidad de orquesta que llega Cali, ciudad que ya era reconocida como una gran pista de baile, como la *Capital Mundial de la Salsa*. Las orquestas nacionales e internacionales tenían a Cali como una parada obligatoria, sobre todo en el marco de la Feria de Cali.

Con el impulso y fortalecimiento de las verbenas, las orquestas empiezan a llegar a los barrios con mayor frecuencia. Tarimas improvisadas, en medio de una calle cerrada, eran el escenario para ellas encendieran las verbenas populares. Al finalizar el espectáculo la gente seguía *rumbiando* y bailando.

La salsa romántica o salsa de alcoba

Es muy cierto que en los 90 Cali sabe a salsa, pero no a la misma salsa. Los bailarines eran expertos en aquellos movimientos rápidos, pero culturalmente algo cambió. La salsa romántica empezó a pedir su lugar en el universo salsero. La forma de bailar salsa también se transformó.

VII. LA PRIMERA DÉCADA DEL SIGLO XXI: CALI, UNA ESCUELA QUE LE ENSEÑA A BAILAR SALSA AL MUNDO

Cali es la ciudad más reconocida de Colombia por su forma de bailar salsa. A partir de 2000 se incrementa la cantidad de escuelas de salsa en Cali –más de 100 en la actualidad–.

En Cali, en el evento de apertura de la Feria en 2012, participaron veinticinco escuelas de salsa. En ellas se fusionaron tres generaciones de bailarines de salsa; los grupos armaron coreografías de gran colorido y vistosidad para el disfrute de los espectadores.

Algunas escuelas que han participado en el evento de apertura de la reconocida Feria de Cali, el Salsódromo, son: Tango Vivo, Salsa Viva, Estrellas Mundiales de la salsa, Imagen y Expresión, Constelación Latina, Hermandad Latina, Cali, Rumba y Sabor, Combinación Rumbera, Impacto Latino, Nueva Dimensión, Salsa, Estilo y Sabor, Esencia Latina y Swing Latino.

Este último es uno de los grupos de baile más representativos de la ciudad. Esta escuela dirigida por Luis Eduardo Hernández –*El Mulato*– nació en 1999 en el Barrio San Pedro Claver, brindando espectáculos de salsa con versatilidad al bailar, en grupos, parejas, solistas y tríos. Sus bailarines no solo bailan con sus pies; también incorporan en sus presentaciones: mesas, lazos, sillas y zancos, entre otros elementos, para hacer más entretenido el espectáculo.

En esta primera década del siglo XXI surgió en Cali una propuesta de salsa espectáculo llamada *Delirio*, un proyecto enfocado en reivindicar la cultura popular caleña y revelar la identidad salsera de la ciudad ante el mundo. En este proyecto intervienen coreógrafos, productores escénicos y técnicos de sonido, entre otras personas pertenecientes a la cadena productiva de la salsa. *Delirio* ha logrado reforzar la imagen de Cali como *Capital Mundial de la Salsa*.

En *Delirio*, los bailarines, acompañados por música en vivo –con cantantes reconocidos, como Henry Fiol y Yuri

Buenaventura–, han mostrando sus habilidades para bailar este género, ratificando el estilo propio de bailar salsa en Cali, construido a lo largo de cuarenta años.

Según una publicación del país de diciembre 22 de 2002, en el mundo existen tres estilos, tres maneras de bailar salsa: el estilo puertorriqueño, que se baila con las manos, el estilo cubano que se baila con las caderas, y el estilo caleño que se baila con los pies.

El bailar del hombre es más rápido que el de la mujer cuando él se detiene arranca la mujer con la danza del siguiente fragmento de la canción, es como responder a un desafío hecho por el hombre.

Los jóvenes que participan en estas escuelas de baile lo hacen por amor al arte, con el baile pueden comunicar su fortaleza y lo que son capaces de hacer, para ellos, la salsa es parte esencial de su vida, bailar los hace protagonistas de la historia de la salsa en Cali.

En la actualidad el baile de la salsa en Cali ha construido el imaginario cultural de incorporar acrobacias y movimientos frenéticos, elementos que ya son considerados como *el estilo caleño de bailar salsa*. Las escuelas de salsa caleña han logrado, con su baile, ganar competencias nacionales e internacionales, posicionando a Cali con un estilo de baile diferente: *los pies de fuego*.

VIII. EXPOSICIÓN 40 AÑOS BAILANDO SALSA: CENTRO CULTURAL DE CALI, JULIO-AGOSTO DE 2013

Partiendo de la caracterización de Cali como *Capital Mundial de Salsa*, el proyecto de investigación auscultó la práctica desde los barrios en esta ciudad, para reconocer los hitos que han marcado a los bailarines de salsa y a la ciudad, entre los Juegos Panamericanos de 1971 y los *World Games* de 2013.

La investigación socializó, a través de diversos productos comunicacionales, sus hallazgos, para que en principio los jóvenes tuvieran la posibilidad de conocer, a través de ellos, parte de una de las prácticas culturales más representativas de Cali en los últimos cuarenta años.

La investigación estuvo ligada a los procesos culturales que se originaron en los barrios populares de Cali, por tanto, aunque la palabra Salsa atraiga los sentidos, el énfasis recae en el bailarín de salsa en los barrios. Por esta razón en la propuesta conceptual de la exposición (ver Figura 1) y la museografía se propuso exaltar este aspecto.

Figura 1. Invitación a la exposición



Esta exposición fue pensada como un medio de difusión de los primeros resultados de la investigación y como un espacio de ciudad, como un espacio de diálogo entre la investigación académica y el conocimiento popular manifestado por sus visitantes. Esto se refuerza con la realización de tres conversatorios en el que investigadores, bailarines de la vieja guardia, bailarines profesionales, escuelas de baile y público en general, intercambiaron percepciones con respecto a la práctica del baile en la ciudad de Cali, desde la década de los 70. El resultado de estos intercambios enriqueció la investigación.

Las paredes de una de las salas de exposición del Centro Cultural de Cali fueron intervenidas de manera que

recrearan las casas de las calles de un barrio popular caleño; la calle cerrada como se hacía en las década de los 70, 80 y 90, evocando una verbena en un barrio popular donde tenía lugar el baile, el intercambio, el aprendizaje, la comunicación y, por supuesto, la rumba. Elementos simbólicos de la identidad cultural que ha representado el baile de la salsa en Cali.

La exposición se enriqueció con la proyección constante de un producto audiovisual elaborado por los estudiantes del Semillero TeXXidos. En él se recrearon escenas, imágenes y sonidos de bailarines caleños en el periodo de estudio de la investigación.

La Sala dos del Centro Cultural dio cuenta del proceso investigativo llevado a cabo por el proyecto, presentando sus resultados. Dado que la metodología de investigación hizo énfasis en el análisis de prensa, los investigadores rindieron un homenaje a la reportería gráfica, específicamente al fotógrafo Aymer Álvarez, de El País, exponiendo, en el panel central una muestra de su trabajo fotográfico.

Al centro de la sala (ver Figura 2) se simuló una pista de baile de un grill caleño con reproducciones en gran formato de las imágenes de bailarines de salsa caleña en diferentes momentos del periodo de investigación. Es decir, se organizó un encuentro de bailarines de distintas épocas, gracias a la fotografía.

Figura 2. Pista de baile simulada



La exposición central de la investigación, contó con la socialización de las piezas comunicativas publicitarias, resultado del trabajo inter-aula de los estudiantes del Programa de Publicidad de la Facultad de Comunicación y Publicidad de la Universidad Santiago de Cali. Con estas

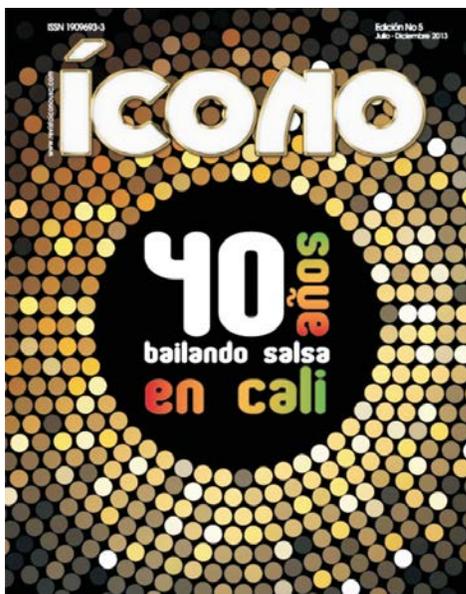
piezas los estudiantes se articularon al proyecto investigativo para, desde la reflexión y el análisis conceptual propios de su campo disciplinar, realizar diseños gráficos que conceptualmente recogieran cada década (ver Figura 4).

Figura 3. Piezas publicitarias realizadas para la exposición



De manera pedagógica y desde la investigación formativa, los estudiantes pertenecientes al colectivo editorial Revista Ícono⁴, se sumaron a la investigación, presentando esta edición especial en la que el dossier contiene la reflexiones propias de los jóvenes universitarios sobre todo el acumulado que ha contribuido en la construcción de imaginarios colectivos, que consolidan la imagen de Cali como capital salsera. La Figura 3 corresponde a la portada de esta edición especial.

Figura 4. Portada de la edición especial de Ícono



IX. EXPOSICIÓN «40 AÑOS BAILANDO SALSA EN CALI»: CONVERSATORIOS

En el marco de la exposición, en las instalaciones del Centro Cultural de Cali, se realizaron conversatorios y conferencia para el público general, lo cual permitió abrir un espacio de ciudad en el cual se pudo, no solo socializar los hallazgos de la investigación, sino también recopilar testimonios y nuevas rutas que le permitieron a la investigación centrarse en el bailaror anónimo de salsa caleña en la ciudad. Los espacios de dialogo de ciudad se constituyeron en una metodología etnográfica fundamental para la investigación.

X. CONCLUSIONES

La salsa como una de las prácticas culturales de Cali es un tema que se ha abordado desde muchas aristas, pero

estas aún no se agotan, como lo demuestra esta perspectiva desde los bailadores de barrio. A través de ellos, sus memorias, pasos y experiencias, es posible conocer parte de la historia reciente de la ciudad, tal cual lo abordó *40 años bailando salsa en Cali*.

La experiencia vivida desde el campo de la Comunicación Social, en articulación con la Publicidad enriqueció la exploración cultural, así como las aproximaciones metodológicas que facilitaron el acceso a la investigación formativa que realizó el semillero de investigación teXXIdos.

La formación de público masivo fue otro aspecto explorado con éxito, en tanto generó una estrategia que permitió a ciudadanos, bailadores, estudiantes y docentes, conversar en torno a la salsa, en un ambiente que nutrió a todos, arrojando, de manera paralela, un escenario evocador de Cali en los años 70.

XI. REFERENCIAS

- Berganza, R. & Ruiz San Román, J. (2005). *Investigar en Comunicación*. México, DF: México: McGraw-Hill
- Caicedo, A. (1977/2012). *Que Viva la Música*. Bogotá, Colombia: Alfaguara.
- Campbell, D. & Fiske, D. (1959). Convergent and discriminant validation by the multitrait-multimethod matrix. *Psychological Bulletin*, 56(2), 81-105.
- Denzin, N. (2009). The elephant in the living room: or extending the conversation about the politics of evidence. *Qualitative Research*, 9(2), 139-160.
- Halbwachs, M. (1950/2004), *La memoria colectiva*. Zaragoza, España: Prensa Universitaria de Zaragoza.
- Hall, S. (1980). Cultural studies and the Centre: Some problematics and problems. En S. Hall [Ed.], *Culture, media, language: Working papers in cultural studies, 1972 – 79*, (pp.15-47). Londres, UK: Hutchinson.
- Morley, D. (1980). *The nationwide audience: Structure and decoding*. Londres, UK: British Film Institute.
- Ulloa, A. (2003). *El baile un lenguaje del cuerpo*. Cali, Colombia: Secretaría de Cultura y Turismo.
- Ulloa, A. (2009). *La salsa en discusión: música popular e historia cultural*. Cali, Colombia: Universidad del Valle.
- Ulloa, A. (1992). *La salsa en Cali: cultura urbana, música y medios de comunicación*. Cali. Universidad del Valle.
- Valverde, U. (1971). *Con la música adentro*. Cali, Colombia: Universidad del Valle.
- Valverde, U. (1979). *Bomba camará*. Bogotá, Colombia: Oveja Negra.
- Valverde, U. (2001). *Quítate de la vía Perico*. Bogotá, Colombia: Planeta.

⁴ Proyecto editorial perteneciente a la Unidad de Medios de la Facultad de Comunicación y Publicidad de la Universidad Santiago de Cali, en la que los estudiantes conceptualizan y construyen su contenido y propuesta gráfica.

- Ray, R. & Cruz, B. (1970). Amparo Arrebato. En *Agúzate* [CD] (track 2). New York, NY: Alegre.
- Chaparro, G. (1989, diciembre 24). Testimonio de 31 ferias. Cali, una pista para la rumba. *El País* (p.B2). Cali, Colombia.
- Galán, F. & Vidal, C. (1957). Boquita salá. En Pacho Galán, El rey del merecumbé [LP], (track B2). Barranquilla, Colombia: Tropical
- Varela, J. (1981). Buenaventura y Caney. En *Querer es poder* [LP], (track A3). Medellín, Colombia: Codiscos.

CURRÍCULOS

Diego Fernando Guzmán, M.Ed. Publicista, Máster en Educación Superior. Docente investigador de la Facultad de Comunicación y Publicidad de la Universidad Santiago de Cali.

Camilia Gómez Cotta, Ph.D(c). Docente-investigadora de la Universidad Santiago de Cali, por más de nueve años ha trabajado en la línea de investigación «Cultura, Memoria y Educación», en los diversos trabajos realizados, en los cuales se destaca el compromiso por los procesos de investigación formativa, con estudiantes en el semillero de investigación «teXXIdos». Como candidata a Doctora en Estudios Culturales Latinoamericanos y Magíster en Estudios de la Cultura de la Universidad Andina Simón Bolívar, viene desarrollando su tesis doctoral «Poder/prensa/subalternidades. Nación y cultura en la republica letrada de colombiana 1819-1830», que enfatiza en las borraduras históricas y los procesos culturales de comunidades y actores sociales en este país. Esta perspectiva se ha mantenido en su trabajo de investigación, que incluye la Maestría en Estudios de la Cultura, la especialización en Comunicación y Diseño Cultural y Comunicadora.

Angélica María Sánchez, Historiadora y Economista de la Universidad del Valle (Cali, Colombia); ha desarrollado labores como curadora en el Museo Religioso, Étnico y Cultural de la Secretaría de Cultura y Turismo de Santiago de Cali, y como Asistente de Investigación en el Museo Arqueológico Julio César Cubillos de la Universidad del Valle. Actualmente adelanta una Maestría en Historia del Arte en Pennsylvania State University, gracias a una beca otorgada por el programa Fulbright para Líderes Afrodescendientes.